



BLOQUE 7.3. EL PROBLEMA DE CUBA Y LA GUERRA ENTRE ESPAÑA Y EEUU. LA CRISIS DE 1898 Y SUS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS, POLÍTICAS E IDEOLÓGICAS.

1- EL PROBLEMA CUBANO:

En 1895 estalló una nueva insurrección armada independentista en Cuba, que entonces contaba con cerca de 180.000 habitantes (de los cuales casi un tercio era de raza negra). Desde hacía ya bastante tiempo Cuba había dejado de depender económicamente de España, puesto que su producción azucarera se comercializaba directamente desde la isla, los barcos dedicados a su transporte pertenecían a distintos países y los pagos de las transacciones se realizaban en dólares norteamericanos.

Desde el punto de vista ideológico, la población cubana estaba casi irreconciliablemente dividida entre españolistas e independentistas.

Los guerrilleros separatistas incendiaron numerosas plantaciones de propietarios españoles, lograron interrumpir las comunicaciones dentro de la isla y prefirieron eludir los combates masivos en espacios abiertos.

Por su parte, los soldados españoles que fueron enviados desde la Península eran novatos, tenían armas y equipos inapropiados, y estaban mal alimentados y poco instruidos. Estas tropas, que combatieron en la manigua persiguiendo a los escurridizos "mambises" (los insurrectos cubanos) y lucharon hasta el agotamiento contra el fango los mosquitos, las lluvias y el intenso calor, fueron diezmados por enfermedades tropicales como la malaria, el paludismo y la disentería.

El Gobierno de EEUU intervino pronto en este conflicto, proporcionando material y armamento a los guerrilleros cubanos, no con el objetivo de liberar Cuba, sino para intentar obtener el dominio de la isla caribeña. Hacia 1850, el Gobierno estadounidense ya se había ofrecido a comprar esta isla a España por 100 millones de dólares. Los motivos de los estadounidenses para expulsar a España de Cuba eran de carácter económico (apoderarse de los yacimientos mineros y las



plantaciones azucareras) y de tipo geoestratégico (deseaban afianzar su dominio militar y naval sobre el mar Caribe y Centroamérica).

El presidente norteamericano William McKinley volvió a intentar en 1896 la compra de la isla por 300 millones de dólares, oferta que fue rechazada por el Gobierno de España.

2- EL CONFLICTO HISPANO-NORTEAMERICANO Y LA PÉRDIDA DE LAS COLONIAS:

El incidente que el Gobierno de EEUU invocó como excusa para declarar la guerra a España tuvo lugar en febrero de 1898. Poco antes, McKinley había enviado a Cuba un navío de guerra, el "Maine", para proteger los intereses norteamericanos en la isla. Pero el "Maine" estalló y se hundió, provocando la muerte de los 260 miembros de su tripulación. Aunque las causas de la explosión del barco eran desconocidas, el Gobierno de EEUU acusó sin pruebas a los españoles y envió un ultimátum al Gobierno presidido por Sagasta, amenazando con una declaración de guerra si el Ejército español no abandonaba inmediatamente Cuba.

Por su parte, todos los líderes políticos españoles eran plenamente conscientes de que una guerra contra EEUU era un disparate catastrófico, sin embargo, el Gobierno recibió fuertes presiones provenientes de los periódicos españoles que sostuvieron que una solución negociada equivalía a una traición, y mantuvieron un tono delirantemente belicista, patrioter y antiamericano. Además, los mandos del Ejército se mostraron intransigentes y amenazaron al Gobierno negándose a abandonar Cuba de manera "humillante y deshonrosa".

En consecuencia, el Gobierno careció de coraje para afrontar la impopularidad de una retirada de Cuba y prefirió entrar en guerra con EEUU. La guerra fue un paseo militar para los norteamericanos, ya que los combates resultaron muy desiguales y la flota armada española quedó completamente destruida en dos únicos enfrentamientos navales. La superioridad de la marina estadounidense quedó demostrada, al destrozarse en menos de una hora a los buques españoles.

Finalmente, las negociaciones culminaron en diciembre de 1898 con la firma de un tratado de paz entre ambas naciones, según el cual España cedió a EEUU la isla de Puerto Rico, el archipiélago de Filipinas y la isla de Guam, en el océano Pacífico. Por otra parte, Cuba alcanzó la independencia en 1902, aunque, de hecho, quedó bajo "protección" estadounidense hasta mediados del siglo XX.



3- LAS REPERCUSIONES DEL DESASTRE DE 1898:

La derrota de Cavite estuvo a punto de provocar un golpe de Estado encabezado por el general Camilo Polavieja.

Otros de los efectos políticos del desastre de 1898 fueron: el reforzamiento de los movimientos nacionalistas en Cataluña y País Vasco, el avance de los partidos republicanos, la aceleración de la crisis institucional del régimen de la Restauración, la pérdida de credibilidad de los dirigentes políticos ante la opinión pública, la expansión del anticlericalismo y el incremento del desprestigio de los militares.

En general, el pueblo español vivió la derrota como un trauma colectivo, ya que, de repente, las pasadas fantasías sobre la gloriosa grandeza de la patria española se desplomaron y dejaron paso a los sentimientos de inferioridad, desmoralización e impotencia.

Además, el Gobierno español se apresuró a liquidar los últimos restos del imperio ultramarino, con la venta por 20 millones de pesetas de los archipiélagos de las Marianas, las Carolinas y las Palaos, en el océano Pacífico al Gobierno de Alemania.